

Recordar, compartir, aprender

Oviedo

M^a Luz Maruja Villena Secadas, 92 años

Maya González García, 18 años

¿Y SI TUVIÉSEMOS QUE PASAR UNA GUERRA?

¿Quién puede imaginarse sobrevivir a una guerra? Mari Luz lo hizo y hoy tiene toda una vida por contar, con casi un siglo por recordar.

“Año 1936:

Ya se empieza a rumorear que estoy de buen año y Luis y yo decidimos casarnos. Un 4 de julio se realiza la ceremonia, recuerdo un día feliz, quizás no queríamos ver lo que estaba por llegar.

Vivimos 14 bonitos días, juntos y enamorados, pero desgraciadamente llegó; las disputas pasaron a más y todo el mundo se vio implicado en un gran conflicto, la guerra.

Todo lo que había vivido hasta entonces, todo lo que yo estoy viviendo, pasaría a la historia, nada sería como es ahora, mi casa, mis amigos, mi carrera...

Mi marido debe ir a la guerra y yo paso meses en un sótano junto a cientos de mujeres. En ese refugio de la escuela, entre sábanas sucias y sin el apoyo de familia ni amigos, sólo de una señora que dice saber del tema, doy a luz.

Madre con 21 años de una niña preciosa... Pero, ¿en realidad era madre? ¿Una buena madre? ¿Cómo podía traer al mundo a una criatura con todo lo que estaba pasando? ¿Cómo podía traerla a este infierno?

Días después la niña muere.

Oíamos pasar los aviones por encima de nuestras cabezas, tiroteos, llantos, gritos... Una inmensa oscuridad durante tres eternos años.

Cuando parece terminar la pesadilla me encuentro sola. Mi madre, mi hermano, mi marido... Todos muertos, tiroteados. A mi padre lo encierran y una vez en la cárcel es fusilado, según decían por ser rojo”.

¿Alguien nos puede asegurar que todavía no puede pasar esto? ¿Alguien apostaría su vida y la de su familia por decir que nadie mataría hoy en día por distintos ideales?

“Una vez pasada la posguerra, con 36 años me vuelvo a casar con el primo de Luis. Juntos tenemos una hija. Parece que todo empieza a volver a su lugar. Él trabajaba como albañil y yo para poder mantener a nuestra niña, y como mujer que soy, me paso la vida trabajando. Estoy 25 años en una fábrica de telas metálicas hasta que entra en quiebra y echan a sus 200 empleados. Encuentro otro trabajo en el Cine Aramo de Oviedo, en el cuál paso otros 15 años”.

¿Podría ser capaz de superar una guerra con tantas fuerzas? ¿La sociedad actual está preparada psíquicamente para ese esfuerzo? ¿Para ese horror? ¿O me derrumbaría en los primeros días? ¿Qué haría sin todas las personas que quiero, que me apoyan... sin poder escribir, ni leer, ni estudiar, correr, reír, jugar, besar...?

Mari Luz lo consiguió y todavía tiene fuerzas para relatarlo, para revivirlo... Y ganas de contar chistes y recordar largas historias en asturiano. ¡Bendita memoria!

Ya fallecido su marido, su hija y nietos de 24 y 28 años la visitan a menudo, siempre y cuando no esté en Benidorm con sus amigas Donina y Urania, y junto a su hermana Trini de 87 años.

Con sus 93 años, está en la flor de la vida.

Hoy por hoy, es su mejor momento.